

Jeremías 2 - Palabra de Dios para Todos

1.El Señor me dio este mensaje:

2.«Ve y anuncia esto al pueblo de Jerusalén: »?Yo recuerdo el fiel amor que me demostrabas cuando eras joven; el cariño que sentías por mí cuando eras mi esposa. Recuerdo que me seguías por el desierto, en una tierra no cultivada.

3.Israel estaba consagrada al Señor, la mejor parte de su cosecha; todo el que se atrevía a devorarla recibía su castigo, el desastre caía sobre él?». Lo dice el Señor.

4.Hijos de Jacob* y familias de Israel, escuchen el mensaje del Señor.

5.Esto dice el Señor: «¿Qué vieron de malo en mí sus antepasados para que se alejaran de mí? Ellos se fueron a adorar lo que no valía nada y terminaron ellos mismos valiendo nada.

6.Nunca preguntaron: ?¿Dónde está el Señor que nos sacó de Egipto, que nos guió por el desierto, por tierra seca y en ruinas, que nos guió por tierra oscura y peligrosa, una tierra inexplorada en donde no vive nadie??

7.»Yo los traje a una tierra fértil para que comieran de sus frutos y de todo lo bueno que producía. Pero ustedes profanaron mi tierra; me da asco en lo que convirtieron mi propiedad.

8.»Los sacerdotes no se preguntaron: ?¿Dónde está el Señor?? La gente que maneja la ley no me reconoció. Los líderes se pusieron en mi contra; los profetas se convirtieron en voceros de Baal* y se fueron tras ídolos que no sirven para nada.

9.Por eso, dice el Señor, los acusaré de nuevo, y acusaré a los hijos de sus hijos.

10.Vayan a las islas de Chipre y vean lo que allí sucede. Envíen a alguien a Cedar* para que observe con cuidado lo que allí sucede, para averiguar si ha sucedido algo parecido,

11.que una nación haya cambiado de dioses, y eso que sus dioses ni siquiera son verdaderos. En cambio, mi pueblo ha cambiado la gloria* de Dios por ídolos que no sirven para nada.

12.¡Asómbrense, cielos, con todo lo que ha sucedido! dice el Señor. ¡Aterrorícense!

13.»Mi pueblo ha cometido dos pecados en mi contra: Me ha abandonado a mí, fuente de agua viva, y luego ha cavado sus propias cisternas; pero esas cisternas están rotas y no pueden darles agua.

14.»¿Acaso es Israel un esclavo? ¿Es esclavo de nacimiento? ¿Entonces por qué lo saquean?

15.Los leones rugen a su alrededor, lanzan fuertes rugidos. Han convertido a Israel en un montón de ruinas, han quemado sus ciudades hasta dejarlas deshabitadas.

16.Incluso los de Menfis* y Tafnesa te humillaron.

17.Todo esto te ha pasado por haber abandonado al Señor tu Dios cuando él te guiaba por el camino.

18.Y ahora, ¿de qué te sirve ir a Egipto a beber agua del Nilo? ¿Por qué quieres ir a Asiria a beber agua del Éufrates?

19.Tu propia maldad recaerá sobre ti y tu rebeldía te dará una lección. Así verás y entenderás lo malo que es abandonar al Señor tu Dios, y no respetarme como deberías. Es la decisión del Señor.

20.»Hace mucho tiempo rompiste tu yugo y te quitaste las cadenas que te ataban a mí. Dijiste que ya no me servirías y como una prostituta te tendiste en cada colina y bajo cada arbusto.

21.Pero yo te planté como una vid seleccionada, toda ella de la mejor semilla. ¿Cómo es que te degeneraste tanto que ante mi te has convertido en una vid extraña?

22.Aunque te bañes con lejía y mucho jabón, para mí seguirás manchada por tus pecados. Lo dice el Señor.*P 1/2*

Jeremías 2 - Palabra de Dios para Todos

23.»¿Cómo te atreves a decir: ?No me he corrompido ni he adorado dioses falsos?? Observa tu comportamiento en el valle y reconoce lo que has hecho, camella que anda a la ligera, de aquí para allá;

24.burra salvaje, que tira al monte, que ardiendo de ganas olfatea el viento. Cuando está en celo, no hay quien la controle, y el macho que quiera aparearse con ella no tendrá que buscar mucho porque es fácil de encontrar cuando está en época de celo.

25.No andes corriendo con los pies descalzos, ni dejes que se te reseque la garganta. Pero tú dices: ?¡Ni modo, no hay remedio! Me gustan los extraños y me iré tras ellos?.

26.Así como un ladrón se avergüenza cuando lo atrapan, así se avergonzarán la nación de Israel, sus reyes y sus líderes, junto con sus sacerdotes y profetas.

27.Es que a un árbol le dicen: ?Tú eres mi padre?; y a una piedra le dicen: ?Tú eres mi madre?. Me dieron la espalda, no me dan la cara; pero cuando estaban sufriendo me dijeron: ?Levántate y sálvanos?.

28.Judá, ¿dónde están los dioses que tú hiciste? Tienes tantos dioses como ciudades; pues que ellos vengan y te salven cuando estés en desgracia.

29.¿Por qué te pones a alegar conmigo si todos ustedes se rebelaron contra mí?? Lo dice el Señor.

30.»No sirvió de nada haber castigado a tus hijos, no aprendieron la lección que les di. Como un feroz león ustedes devoraron a espada a sus profetas.

31.Y ustedes, los de esta generación, presten atención a lo que les dice el Señor: ¿Acaso he sido como un desierto para Israel? ¿He sido como una tierra oscura y peligrosa para ellos? Entonces, ¿por qué dices, pueblo mío: ?Somos libres, nunca más volveremos a ti?.

32.¿Se puede olvidar una esposa de sus joyas y del vestido de novia? Sin embargo, mi pueblo hace mucho tiempo que se olvidó de mí.

33.Judá, ¡qué bien te las arreglas para buscar otros amantes! ¡Hasta las más malas aprenden de ti!

34.La falda de tu vestido está manchada de sangre, sangre de gente pobre e inocente. No los sorprendiste robando tu casa, sin embargo los mataste,

35.y dices: ?Soy inocente, en realidad Dios ya no está enojado conmigo?. Te voy a juzgar por haber dicho: ?No he pecado?.

36.Qué fácil te resulta cambiar de camino; pero así como Asiria te engañó, también Egipto te va a engañar.

37.Saldrás de Egipto avergonzada, porque el Señor ha desechado a aquellos en quienes confías, y no conseguirás nada con ellos.